

Sara Coleman fusiona vanguardia y tradición en Cibeles

La diseñadora gallega debuta en Madrid con una colección ponible

ALEJANDRO POSILIO
MADRID / LA VOZ

Una colección en la que se fusiona tradición y vanguardia, cuyo resultado respira un toque futurista, incluso *postpunk*. Esto es lo que presentó ayer la diseñadora gallega Sara Coleman en su primera participación en Cibeles Madrid Fashion Week, después de haber desfilado en cuatro ocasiones en el Ego, espacio en el que participan los jóvenes creadores.

Un ejemplo claro de dicha mezcla fue la primera salida, en la que un jubón que podía ser del siglo XVI transmitía estar más cerca de las estrellas que de la Tierra. Pero fueron pocas estas prendas, pues la mayoría destilaban un estilo comercial y ponible para una mujer joven y sin prejuicios.

Otra característica de las creaciones otoño invierno 2011-2012 de Sara Martínez Pérez Coleman, única debutante en esta edición, es la convivencia entre patronaje oriental y occidental, en pre-

das muy ajustadas al cuerpo, con otras de amplios volúmenes y caídas, jugando con ambos estilos, claves de su ropa.

Predominio de tejidos naturales de gran calidad, como cachemir, lana, algodón y creps de seda. Los colores, básicos: gris, topo o madera, azul berenjena y verde caqui. Solo en puntos aislados aparecen tonos mostaza o rojo. Destacan las asimetrías en los bajos de blusas y vestidos.

El punto álgido de la colección son las tiras, que, jugando con ellas, dan una gran fluidez a las creaciones, incluso enredándose en los cuerpos. También resaltan los *shorts*, modernos, y los vestidos ajustados. En cuanto a los complementos, las cadenas doradas y los guantes dan un tinte más futurista todavía, y sofisticado a la vez.

La recta final parte de la geometría pura y los despieces. Cortes superrectos en todos los modelos, incluso en abrigos; y en las faldas, las piezas geométricas tienen su función, en este caso formando bolsillos.



Coleman combinó patronaje occidental y oriental. BENITO ORDÓÑEZ

VICTORIA MONASTERIO ÚNICA JOVEN DISEÑADORA GALLEGA EN EL «SHOWROOM» DE CIBELES

«No se puede hablar de una moda propiamente gallega»

Es la única joven diseñadora gallega que participa en el *showroom* de El Ego Cibeles, donde los 40 mejores jóvenes creadores del país disponen de un espacio para presentar sus creaciones, venderlas.

—Es la segunda vez que participa en el «showroom».

—Sí, la primera vez fue en septiembre del año pasado, y fue una experiencia muy positiva, porque hice bastantes contactos. Una tienda de Madrid estaba muy interesada en mis creaciones, pero como tengo una producción pequeña, no la compraron por los elevados precios.

—¿Qué significa para usted poder estar en Cibeles?

—Satisfacción, porque es donde veo que la gente valora mi trabajo, que gusta lo que diseño. Mi sueño es desfilas aquí, pero no sé si algún día podré. Este año me presenté para desfilas, y no me seleccionaron. Pero voy a se-



Monasterio posa entre sus piezas de El Ego. B. ORDÓÑEZ

guir presentándome.

—¿Qué le falta para desfilas?

—Es bastante difícil, porque hay mucha competencia. Se presenta mucha gente, y solo desfilan diez. La criba es muy dura. Pero es un placer que me seleccionen entre los mejores diseñadores jóvenes de España. Es un éxito.

—Hay más casos de diseñadoras gallegas que han participado en el «showroom» y luego han

desfilado, como Sara Coleman.

—Sí, la sigo y me gusta mucho. Este año participa en Cibeles con los grandes. Es un ejemplo a seguir. Es más, ella produce en Galicia, lo que me gustaría hacer.

—¿Ha contactado con algún diseñador gallego de fama para que la ayude a darse a conocer?

—No, de momento no. Me gustaría moverme y llegar a lo alto por mi cuenta, sin necesidad de tener que recurrir a eso. Pero po-

dría servirme y, sobre todo, me serviría para aprender de ellos.

—¿Le podría valer trabajar con ellos un tiempo?

—Podría valerme. Lo que pasa es que, si trabajas para otras empresas, no puedes desarrollar al mismo tiempo tu propio producto.

—¿Dónde vende sus productos?

—Estoy en dos tiendas *online* creativehanger.com y jungleshop.es. Cada vez me va mejor, aunque las plataformas menos conocidas están un poco paradas. Pero se vende.

—¿Cómo definiría su estilo?

—Una mezcla de romanticismo y heavy. Lo que más hago es ilustración de camisetas, pero también sastrería y pantalones.

—¿Hay una moda gallega?

—No se puede hablar de una moda gallega, porque cada diseñador tiene su estilo propio, que no tiene que ver con los demás.